

**Béjar:** ciudad cargada de un interesante pasado histórico, cultural y fabril. Su situación sobre una alta y alargada colina, nos habla de un antiguo origen de carácter defensivo. Los árabes la cercaron de recias murallas, presididas más tarde por un castillo medieval. Creado el Ducado de Béjar, varias generaciones de esta importante familia en la historia moderna de España han sido los “dueños” de la ciudad y comarca –abundan sus escudos en todo el entorno serrano. Los judíos nos legaron, además de la Judería, nombres y apellidos de personas y topónimos, como el que da nombre a la ciudad. Aparte de las murallas, edificios civiles de interés se encuentran en la Calle y Plaza Mayor, destacando el Palacio Ducal renacentista; los cristianos levantaron imponentes iglesias, ya desde el siglo XIII, sobresaliendo, entre otros, las Iglesias de Santa María la Mayor y de Santiago (en el Camino) y el Convento de San Francisco, con bello claustro renacentista, hoy Centro Cultural.

La historia y la cultura de la ciudad se recogen en museos como el Sacro, el Judío, el del gran escultor bejarano del siglo XX, exiliado en París, Mateo Hernán-

dez, cuya obra, en piedra al natural, está depositada en el Museo Reina Sofía de Madrid. Por último, el Museo Municipal que, además de importantes muestras de pintura española y flamenca, recoge el legado del ilustre bejarano Valeriano Salas.

Desde hace pocos años puede recorrerse la Ruta de las Fábricas Textiles, testigos mudos y ruinosos de un pasado que, en el caso de Béjar, sí fue mejor.

**Montemario:** paraje de recreo con iglesia de mediados del XX, bosque de pinos, fuentes, cascadas y variedad de rutas de paseo y senderismo.

**El Bosque:** villa suburbana de recreo renacentista, creada a mediados del XVI para los Zúñiga, duques de Béjar, siguiendo los cánones de las villas del Humanismo italiano, influenciadas por las antiguas villas romanas.

**Candelario:** típico y tradicional pueblo serrano de tradición chacinera; es Conjunto Histórico-Artístico.



Organizan: Yolanda Fernández  
José Luis Rodríguez

la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 15 de febrero de 2009

## **POR LA SIERRA BAJA DE BÉJAR-CANDELARIO EL CASTAÑAR-LLANO ALTO-PRESA DE NAVAMUÑO-PUENTE DE LOS AVELLANARES-CANDELARIO-LLANO ALTO-EL CASTAÑAR**

### **EL RECORRIDO**

Aún constituyendo una única unidad geomorfológica y paisajística –toda la ruta gira en torno al río Cuerpo de Hombre, discurrendo por zonas bajas de la sierra Béjar-Candelario-, podemos dividirlo en tres tramos perfectamente diferenciados:

1º Desde El Castañar hasta la presa de Navamuño: tras una suave y corta ascensión desde el santuario hasta el albergue de Llano Alto, atravesamos el monte de El Coto, zona de bosques y praderas donde predominan los robles y castaños, con hermosas vistas de la sierra (El Calvitero, Hermanitos, el circo glaciar de Hoya Moros, etc.). El

se se encuentra rodeado de extensos pinares y se utiliza para el abastecimiento de agua a los pueblos de la comarca.

2º Desde la presa hasta Candelario: cruzada ésta, tomamos la carretera de La Garganta para descender hasta el Puente de Los Avelanares, por el que cruzamos el río Cuerpo de Hombre, dejando a nuestra derecha el paraje de la Dehesa Boyal de Candelario. Pasada La Angostura, tomamos una senda entre castaños que, una vez cruzado el arroyo Lagunillas, nos llevará hasta el bello pueblo serrano y chacinero de Candelario, en la falda de la sierra, declarado Conjunto Histórico-Artístico por su arquitectura

y su belleza paisajística.



3º Desde Candelario hasta el Castañar: volvemos a cruzar el río Cuerpo de Hombre por un puente medieval cerca del cual se encuentra una antigua central hidroeléctrica de principios del siglo XX, hoy en ruinas, y ascendemos hasta Llano Alto volviendo a atravesar el monte de El coto, para descender hasta El Castañar.

### ¿PARQUE NATURAL?

El conjunto granítico de la Sierra de Béjar-Candelario conforma el macizo occidental de Gredos, en el Sistema Central. Enclavada entre los puertos de Tornavacas y Béjar, sus aguas vierten en su mayoría a la cuenca del Tajo, siendo el venero principal el río Cuerpo de Hombre,

afluente, a su vez, del Alagón. Su mayor altitud es el Cancho de La Ceja, con 2.425 m., contando, además, con gargantas y valles de origen glaciario, así como con sistemas lagunares también glaciares (Trampal y Duque). Los fuertes vientos y las bajas temperaturas invernales han dado lugar a importantes fenómenos erosivos que solamente permiten el lento desarrollo de una vegetación rastrera formada por piornos, genistas y enebros, esencialmente y fauna poco variada.

Sus valores geomorfológicos, ecológicos, medioambientales y paisajísticos, le han merecido su inclusión en la REN de Castilla y León y, muy recientemente, el título de Reserva de la Biosfera, estando todavía a la espera de que el desinterés de la Administración de la Comunidad y los intereses particulares permitan declararla toda ella y, sin más demora, Parque Natural, lo que la hace incompatible con ningún proyecto ni con ninguna intervención no sostenibles y especulativas que puedan poner —y, de hecho, ponen— en peligro la fragilidad de su ecosistema;

como agresión más destacada, léase “estación de ocio invernal (y estival) o de esquí de La Covatilla”; empresa privada ruinosa, sin presente ni futuro alguno, sostenida con fondos públicos, que, denunciada ante la Unión Europea, cuenta con todos los *placets* administrativos, habiendo causado ya, seguramente, un daño irreversible y que para nada está siendo, ni será, la solución mágica al declive de la economía —otrora, y hasta hace poco, boyante— y social de la ciudad de Béjar y su comarca.



### DE ESPECIAL INTERÉS

El Castañar: bellísimo paraje residencial en tiempos mejores de la burguesía bejarana, a unos 1080 m. de altitud, en el que destaca el Santuario

renacentista de Nuestra Señora del Castañar -centro de la devoción mariana de toda la comarca-, de la que se dice que se apareció sobre el tronco de un castaño del lugar en 1446. Muy cerca la tenida como la más antigua plaza de toros de España, con un primer festival celebrado en 1667 y restaurada en 1711. Un merendero entre pinos y centenarios castaños y fuentes con escudos ducales hacen de este entorno un lugar para el descanso y el disfrute de la naturaleza. Bellas vistas sobre la ciudad y la zona de Entresieras.

Llano Alto: una de las pocas planicies de toda la sierra; lugar elegido por el franquismo para erigir un centro (de dudoso gusto arquitectónico) de “adiestramiento” juvenil masculino, hoy albergue de la REAJ y residencia universitaria, con espléndidas vistas sobre la sierra. Muy cerca hay un refugio de montaña y otro más en la Peña de la Cruz (antes casa del forestal), desde donde se puede ascender hasta Peña Negra de Béjar.